

...superioridad mecánica, qué triunfo i qué poder! Tengo datos precisos i curiosos sobre esta particular, los los transmito próximamente. Entre tanto debo decirles que si como es probable, el cultivo algodonero se generaliza en el Indostan, como los pueblos de esta parte rechazan el oro i no aceptan más que la plata, será preciso agregar periódicamente centenas de millones a los grandes stocks de plata que ya se hacen al Asia, i por este lado la cuestion algodonera me parece que interesa mucho a Chile.

(Araucano.)

CRONICA NACIONAL.

BOLETIN DEL DIA.

La prensa de provincias por costumbre niegan acontecimientos de importancia para nuestros lectores. Los periódicos del sur nos hablan siempre de robos i ademas de la abundancia de la actual cosecha. Esto tiene a los agricultores llenos de aliento i de esperanza. Aguarden que los trigos subirán hasta cuatro pesos, no obstante lo que en contrario dice el *Correo del Sur*; el precio que hoy tienen es un buen pronóstico.

En mismo periódico insiste largamente en la necesidad de desarrollar en Chile la industria fabril. No puede conformarse con que seamos tributarios de la Europa en el abastecimiento de la materia elaborada. Cree, ademas, que la introduccion de las manufacturas entre nosotros seria ocupacion a un considerable número de brazos que hoy no la tienen, i haria mucho mas fecund el bienestar i mas vigorosa la riqueza pública. En una palabra, el *Correo del Sur* cree que la industria fabril nos aseguraria contra la decadencia. Por nuestra parte, nada deseamos mas que el que tenga el país el mayor número de industrias posibles; pero lo que no creemos es que podamos libertarnos en muchos años de ser los tributarios de la Europa para recibir la materia manufacturada, como ella es la nuestra en esencia a la materia prima. Así, si nos parece conveniente la introduccion de nuestras industrias, nos parece tambien, que lo mas importante es la acimientacion de aquellas que tengan un porvenir mas inmediato i seguro. Sin necesidad de lanzarnos completamente en la industria fabril, tenemos varias otras que poder cultivar con gran ventaja.

¿Por qué no se propaga el cultivo de la morera i la crianza del gusano de seda? Hé aquí una industria que por el solo puede hacer la riqueza de una nación, i en la que pueden entre nosotros encontrar trabajo todos los sexos i todas las edades.

Indicáramos al *Correo del Sur* el que trabaje por propagar esa industria en aqueñas provincias.

El Ferrocarril.

SANTIAGO, FEBRERO 24 DE 1863.

¿De qué será el triunfo en la gran cuestion entre Europa i América hoy pendiente? En cuanto al hecho material nada es posible asegurar. En este momento las probabilidades de triunfo se equilibran. Si Méjico lleva adelante su plan de campaña, los soldados de Napoleon III que hoy lo invaden, tendrán que sostener una lucha tremenda. Recibidos por la fiebre en la costa, por el desajuste un paso mas adelante, por una tenaz resistencia i el incendio en Puebla, tendrán que cruzar de nuevo el desierto para llegar hasta la capital, donde los aguardará otra vez la resistencia i tras la resistencia la inundacion. Las fuerzas que invaden a Méjico es imposible que resistan a una campaña semejante. Por eso, aguardando que el invadido cumpla con su deber, tenemos motivos para decir que el desenlace del hecho material está indeciso, i que acaso la fortuna se inclina hacia las armas mejicanas.

Pero si la victoria de la fuerza es aun un problema, no sucede lo mismo con la gran victoria del derecho. Esta victoria es hoy completa para Méjico. Nunca hasta el día se ha presentado mas colosal la injusticia de una guerra. ¿Quién se aventura hoy a buscar una sombra de igualdad ante el derecho alio atentado que se llama intervencion en Méjico? Nadie. El mismo general frances se parapeta tras un mentido apoyo a los buenos; pues tiene rubor de decir a la faz del mundo: vengo a hacer la guerra a Méjico! No cabe una posicion mas tenue: no poder tener ni siquiera la audacia de confesar la mala accion que se comete. Se asegura que Napoleon III está disgustado de lo que ocurre. Napoleon III no está disgustado, debe estar avergonzado del papel que hace representar a una gran nacion como la Francia. La Francia, símbolo de los grandes principios, solo se halla en su puesto, en su deber i su gloria cuando hace grandes guerras con nombre de esos principios. ¿Para qué se la ha traído hoy a Méjico? Para coronar un monarca desconocido, para dar valor a las creencias de Jucker, para ayudar a Almonte. Los hijos de los soldados de Italia vienen a América para favorecer traiciones i ejemplaridad. Esto es lo bolista diciendo la paz o la guerra a las naciones. Los gobiernos que estan tan abajo están perdidos. Las profecias de la prensa europea sobre que Méjico será para Napoleon III una Rusia ardiente, no distan de su realizacion.

No cabe duda, el derecho ha pronunciado una condenacion inapelable contra la Francia napoleónica. Nada la liberará del peso de esa condenacion. Si es derrotada en Méjico, vergüenza! Si vence en Méjico, vergüenza tambien! i ademas ruina talvez. Los acontecimientos son lójicos: se ha hecho diplomacia de bucrucijadas i debia renastarse en una callejuela sin salida. Esto lo vé el mundo entero en la actualidad. Se necesita de todas las obsesiones del fanatismo del pasado para pensar de la manera que lo han hecho algunos oradores capotes.

Cuando llegamos a estos grandes resultados estamos al caer bienvenida la invasion en Méjico. El absolutismo europeo, gracias a los años de tranquilidad con que ha contado, iba perdiendo completamente el respeto al derecho. Era un príncipe en Paris; i por qué no lo sería, tambien, en América? Hei mas. La Europa ha creído que si estas nacionalidades conservaban su autonomia, era mas bien por una bondad de su parte que por un hecho real: esa autonomia, era su conviccion, desaparecería con un simple mandato suyo. ¿No se oia la campaña contra Méjico un poco? No decían sus partidarios: vencerán? No decían la mayoría, vencerán! Esto prueba cuán profundamente penetrados se encuentran de su error.

Así lo que hoy pasa en Méjico, ante ese peso de turistas militares que han ido a poblar los cementerios, es seguro que la Europa comprende que tambien las costas de América tienen sus ladros ferribabios. Si aquí no hai Cherbourg ni sus buques, hai la flota que nos simple con ventaja i hai un calor que arruina a los mas refinados, los destina en su marcha i va

haciendo con las armas de entre sus brazos...

Todo esto no solo hará prevenida a la nacion, sino que la hará comprender que la América es libre porque...

Resultados son estos que hoy pueden considerarse casi completamente conquistados. Si el hecho material está con las armas de Méjico, su consagracion se consuma. Pero en el caso contrario, es indispensable que la América busque esa consagracion en otro camino...

HECHOS DIVERSOS.

Bella oportunidad.—La policía tiene ahora la excelente ocasion de hacer un bien a la localidad beneficiando a ella misma. Una compañía de quinqueros yankees compra, a buen precio, cuanta piel de perro se la presente en venta. Si por no tener empleo lucrativo que dar a esos perras, la policía no proceda a perseguirlos del exceso de creacion de la raza canina en la capital ahora lo tiene. Avanta, pues, mas al negocio.

Vapor de intermedios.—Este vapor que llegó, según anuncio, el 22, no partirá de Valparaiso el 27 como era de costumbre sino el 26 a causa de la disminucion de dias del presente mes; los meses siguientes hará su salida i su llegada como era de costumbre.

Colajío Arriagada.—Llamamos la atencion del lector a un aviso que se registra en la seccion respectiva, en que el señor don Félix Arriagada director de ese colegio, anuncia haber situado su establecimiento en la calle de la Bandera entre las calles de las Capuchinas i la de San Pablo; que queda desde ayer 23 abierta la matrícula para los alumnos que quieran incorporarse i que desde el 2 de marzo próximo se abren las clases. Son tan conocidos el mérito i la competencia de este excelentísimo educacionista que sería redundancia cualquier comentario que hiciéramos de sus conocimientos, métodos de enseñanza i notables progresos que sus educandos han hecho en el tiempo en que han llevado sus estudios en el colegio por él dirigido.

Flor de un día.—Tal es el título del drama de Camporodón, que se dió antepoco en el teatro de aficionados de la calle Augusta. Su desempeño estuvo bien regular, i la concurrencia no se cayó.

Gramática latina.—En atencion a que se encuentra agotada la última edicion de la gramática de don Francisco Belto, se está haciendo una nueva cuyo primer tomo aparecerá en los primeros dias o a mediados del mes de marzo próximo.

Últimas palabras de un moribundo.—Una de estas dias una cura de sus capital ha sido el teatro de una escena de dolor i angustia. Una señora a quien una larga i penosa enfermedad habia desgastado su naturaleza se hallaba próxima a su fin. El día mismo en que por último espiró, entre los concurrentes que asistían a la enferma se notaba un jóven que con suma afliccion tributaba los mas delicados cuidados a la moribunda. Cuando se creyó que la moribunda no tardaría en concluir tan trabajada existencia se vió que el jóven desaparecido, el pecho anhelante dejó repentinamente su asiento en el cual como una hora y media en una abstraccion profunda i se dirije con presteza al lecho de la moribunda, en cuyo pecho se le colocó una mano sobre el pecho de la moribunda i con una voz sonorida por dolorosa emcion i suplicante a la vez, dice:

—Por Dios ante cuya presencia vala a estar, señora, se pudo declarar quien es mi madre!

La moribunda al escuchar esta voz pareció reanimar su casi estinguído espíritu, miró al interpelante en quien fija profunda mirada i se notó que una lágrima se escurrían por sus ojos i vidus mejillas i corrió los ojos sin articular palabra. El jóven lleno de angustia vé este movimiento i con una excoleccion poderosa repite:

—Por Dios, por la eternidad a donde vais, decid, señora, quien es mi madre! La moribunda hace de nuevo un esfuerzo, procura incorporarse en el lecho pero inútil, atenuada aun mas por la fuerza asustada, pero lentamente, saca una mano i colocándola sobre la cabeza del jóven exclama con los últimos ecos de la vida:

—¡Hijo mío!!!

Dijo estas dos preciosas palabras i sus labios se corrieron para no articular otras jamas. El jóven al oirlas cayó en un profundo desmayo i los concurrentes acombrados de tan inesperada escena solo asistian de su asombro en fuerza del trájico desenlace. Tributaron a la moribunda los últimos auxilios i al jóven los cuidados que su situacion exijía.

La señora entregaba su alma a la eternidad a las dos de la mañana del día del suceso i una hora despues el jóven dejaba ociosamente la casa mortuoria i a los espectadores de la escena presos de atonia curiosidad por saber el todo de tan extraño acontecimiento.—Conjeturas i nada mas que conjeturas era lo único con que daban una pobre satisfaccion a sus frustradas esperanzas.—¡Esta señora nadie sabia que tuviera un hijo, era todo lo que decían i se repetían.

La difunta deja algunos bienes de fortuna.

Plano topográfico de la República.—Dícese que el gobierno ha encargado a M. D. Madry el grabado del plano topográfico de la República, que está para concluir de levantar don A. Pizaro, a quien se tiene encomendado este trabajo. Se agrega que la obra se hará en Europa, bajo la direccion del señor Demadry.

Jurado del crimen de Valparaiso.—Habiéndose concedido licencia de dos meses al juez del crimen de Valparaiso don Adolfo Ibañez, se ha nombrado para que desempeñe el jurgado en calidad de suplente a don Martín Lira.

Mejor es tratar áutos.—Presenciamos el sábado último una escena entre un cochero i una señora vieja que vale la pena, la escena se entendió, de que la conoccan nuestros lectores. La señora subió a un carruaje en la plaza de Armas, i dijo al cochero:

—A la Recoleta Domingo.

El cochero partió en el acto, i puesto enfrente de la Dominica se detuvo. Se bajó la señora i pasó al cochero una moneda de diez centavos. Aquí fue Troya! el solieto cochero se irritó i robaba la moneda que se le pasa, asiendo la punta del manio que cubría a la pasajera.

—Mi viaje vale hasta aquí 25 centavos; véa la tarifa.

—Pero buen hombre, replicó la señora, ¿no me ha traído usted tres sábados seguidos por 10 centavos cada vez?

—¿Qué importa; la tarifa dice que pasando la calle de Dávila, vale 25 centavos.

—Pero no me ha traído usted mismo otras veces hasta a la casa de los por solo 10 centavos cada vez?

—Señora, vea la tarifa; hemos dejado atrás la calle de Dávila, i solo hasta allí cobra 10 centavos por 10 centavos.